

Naturbanización y cambios en la población

de los espacios naturales de Doñana y Sierra Nevada

citation and similar papers at core.ac.uk

brought

provided by idUS. Depósito de Investigación

M^a José Prados Velasco
Carolina del Valle Ramos

Universidad de Sevilla. Departamento de Geografía Humana
mjprados@us.es
cdvalle@us.es

Recibido: abril 2009
Aceptado: junio 2010

Resumen

Este artículo presenta los resultados de las investigaciones llevadas a cabo sobre procesos de naturbanización en los espacios naturales protegidos (ENP) de Doñana y Sierra Nevada. Se trata de dos ámbitos contrapuestos en sus características ecológico-ambientales, pero también en sus relaciones con la dinámica demográfica y las formas de poblamiento, la configuración geográfica de sus territorios o la diversidad de usos y actividades económicas que soportan. Todo ello plantea un escenario adecuado para el análisis comparado de los cambios en la población de las áreas de influencia respectivas, punto de partida para la identificación de los procesos de naturbanización. Siguiendo la metodología diseñada por A. Champion para el estudio de la contraurbanización, se analiza el crecimiento real y los saldos migratorios por municipio. Los resultados ayudan a profundizar en las dinámicas demográficas interáreas e intraáreas de ambos ENP e identificar cómo afectan al desarrollo de los procesos de naturbanización en Andalucía.

Palabras clave: naturbanización, población rural, espacios naturales protegidos.

Resum. *Naturbanització i canvis en la població dels espais naturals de Doñana i Sierra Nevada*

Aquest article presenta els resultats de les investigacions realitzades sobre processos de naturbanització en els espais naturals protegits (ENP) de Doñana i Sierra Nevada. Es tracta de dos àmbits contraposats pel que respecta a les característiques ecológicoambientals que presenten, però també a les relacions que estableixen amb la dinàmica demogràfica i les formes de poblament, la configuració geogràfica dels seus territoris o la diversitat d'usos i activitats econòmiques que suporten. Tot això planteja un escenari adequat per realitzar l'anàlisi comparada dels canvis en la població de les àrees d'influència respectives, punt de partida per a la identificació dels processos de naturbanització. Seguint la metodologia dissenyada per A. Champion per a l'estudi de la contraurbanització, s'hi analitza el creixement real i els saldos migratoris per municipi. Els resultats ajuden a aprofundir en les dinàmiques demogràfiques interàrees i intraàrees de tots dos ENP i a identificar com afecten el desenvolupament dels processos de naturbanització a Andalusia.

Paraules clau: naturbanització, població rural, espais naturals protegits.

Résumé. *Naturbanisation et population dans les parcs nationaux de Doñana et Sierra Nevada*

Cet article présente les résultats des diverses recherches réalisées sur les processus de naturbanisation des aires d'influences des Espaces Naturels Protégés (ENP) de Doñana et Sierra Nevada. Il s'agit de deux espaces opposés dans leurs caractéristiques écologiques-environnementales, mais aussi dans leurs relations avec la dynamique démographique et les formes de peuplement, la configuration géographique de leurs territoires, ou la diversité d'usages et activités économiques qu'elles supportent. Tout ensemble propose une scène adéquate pour l'analyse comparée des changements dans la population des respectives zones d'influence, point de départ pour l'identification des processus de naturbanisation. Suivant la méthodologie idée par A. Champion pour l'étude de la contre-urbanisation, on analyse la croissance réelle et les soldes migratoires par municipalité. Les résultats aident à approfondir dans les dynamiques démographiques inters et intra zones des deux ENP et à identifier comme elles affectent au développement des processus de naturbanisation à Andalousie.

Mots clé: naturbanisation, population rural, espaces naturels protégés.

Abstract. *Naturbanization and population changes on the Doñana and Sierra Nevada national parks*

This paper presents the results of a research project about naturbanization in the protected areas of Andalusia, Southern Spain. In particular, this project analyzes the demographical changes of the population living in the influence areas of the Doñana and Sierra Nevada national parks. These are two study areas with a different situation in both, ecological values and geographical characteristics. They also show strong differences in population structure of settlements, economic activities and the dominance of land uses types. In following pages we analyze net gross rates and migratory movements of the rural municipalities located within the influence areas of both national parks.

Key words: naturbanization, rural population, protected areas.

Sumario

Introducción	Conclusiones. Escenarios convergentes en procesos de naturbanización
La evolución de la población, entre el abandono y la revitalización rural	Referencias bibliográficas
Dinámicas migratorias y variaciones espaciales	

Introducción

Por *naturbanización* entendemos el acaecimiento de procesos de urbanización en áreas rurales próximas a espacios protegidos (Prados y Cunningham, 2002). Dichos procesos son entendidos en la acepción más amplia del término *urbanización*, es decir, la extensión de los usos urbanos y las consecuencias derivadas del cambio de usos por efecto de la urbanización. Si hasta la fecha el término *contraurbanización* era empleado para designar «un proceso de desconcentración de población; un movimiento de un estado de más concentración hacia

un estado de menos concentración» (Champion, 1989: 20), la *naturbanización* define una nueva etapa que tiene como núcleo central la extensión del proceso de desconcentración de la población hacia áreas de mayor vulnerabilidad ambiental y paisajística. Por tanto, y más allá de los modelos imperantes de concentración y desconcentración demográfica, la naturbanización profundiza en las causas de la atracción de la población hacia áreas rurales con valores ambientales reconocidos, así como en el análisis de las consecuencias territoriales y paisajísticas de dicho proceso. La identificación del crecimiento demográfico y la llegada de población inmigrante hacia áreas rurnaturales es el punto de arranque para el estudio de la naturbanización. A partir de ahí, el análisis de la naturbanización introduce nuevos frentes en el análisis de los procesos de desconcentración de la población y centra su atención en la puesta en valor residencial y económico de determinadas zonas rurales, en virtud de su vinculación a la creación de parques nacionales (Prados, 2009).

El acaecimiento de la naturbanización en cuanto transferencia de procesos urbanos hacia áreas rurnaturales precisa de la acción conjunta de dos factores: la presencia de recursos naturales, medioambientales y de valor paisajístico en el territorio, y la llegada de individuos que buscan nuevos entornos residenciales y/o para la realización de actividades económicas (Prados, 2005). El desarrollo urbano y económico ha contribuido a aumentar el reconocimiento de las áreas protegidas, lo cual ha favorecido una concepción más generosa de los recursos ambientales y paisajísticos y de cómo pueden contribuir a mejorar la calidad de vida de la población. Todo ello ha propiciado la identificación de cualidades específicas en determinadas áreas rurales, especialmente las de aquéllas que conforman las áreas de influencia de espacios protegidos de gran valor (Corraliza, García y Valero, 2002; Gude et al., 2006; Van Dam, Heins y Elbersen, 2002). Es por ello que el punto de arranque de los procesos de naturbanización ha de partir necesariamente de la atracción de población hacia un área protegida. Los espacios protegidos designan territorios cuyos ecosistemas naturales y paisajes culturales ostentan una belleza singular, y, en conexión con éstos, son lugares donde pueden tener lugar procesos de desarrollo territorial, multifuncionalidad rural y generación de empleo (Johnson y Rasker, 1995; Kaplan y Austin, 2004).

Paradójicamente, de estos mismos factores que generan nuevas dinámicas en las áreas protegidas resultan efectos no deseados. El aumento de la superficie construida, la llegada de población sin una mentalidad naturalista, la presión y el desgaste de los recursos, los cambios en los modos de aprovechamiento del terreno y la degradación de usos que conforman los paisajes son algunos de ellos (Lonsdale y Holmes, 1981; Ghose, 2004), por lo que, con independencia de procesos de desconcentración urbana, la disponibilidad de viviendas a precios asequibles o la generación de nuevas formas de autoempleo, la naturbanización insiste en la valoración del entorno natural y paisajístico como un activo en las nuevas pautas de desconcentración de la población.

Las primeras constataciones de la existencia de procesos de naturbanización en España tuvieron lugar en la década de los noventa en relación con una inves-

tigación sobre desarrollo rural y atracción de la población en el área de influencia del Parque Nacional de Doñana (Elbersen y Prados, 1999). Los resultados pusieron de manifiesto la valoración positiva de una parte de la población sobre las relaciones entre conservación y desarrollo, y que dicha valoración contribuía a favorecer la llegada de nuevos residentes. La importancia de un entorno residencial con calidad ambiental llevó a profundizar en el análisis comparado de la movilidad de la población hacia otras áreas protegidas. En investigaciones posteriores, se analizó la naturbanización en los municipios que conforman los parques naturales de Andalucía, con resultados interesantes (Prados, 2006). La evolución de la población en los parques naturales puso de manifiesto como, a lo largo de las décadas de 1980 y 1990, no se registraron pérdidas demográficas. Dentro de un contexto general de crecimiento moderado de la población andaluza en su conjunto, debe enfatizarse como, por vez primera, la población residente en los parques naturales y sus áreas de influencia no se aparta del comportamiento promedio.

Algunos trabajos recientes sobre naturbanización en espacios protegidos europeos permiten bosquejar sus pautas y las diferencias regionales (Prados, 2009). La mayor parte presenta una gran coincidencia en la minoración de las pérdidas en el crecimiento de la población y son los menos los que registran valores positivos. En Cataluña, el Parque Nacional de Aigües Tortes i Sant Maurici arroja un crecimiento anual del 0,28% entre 1991 y 2001, mientras que desde la década de 1970 venía registrando pérdidas anuales del -0,63% (Tulla et al., 2008). Otros parques nacionales han continuado registrando pérdidas, las cuales han sido menos importantes que en momentos anteriores marcados por el éxodo rural, pero pérdidas al fin. Es el caso del Parque Nacional de Peneda-Gêres, en Portugal, donde continúa bajando la cifra de población (Lourenço, Quental y Barros, 2009). En el Parque Nacional de Kampinoski, en Polonia, la situación es incluso más dramática, debido a las medidas de realojamiento de amplios sectores de la población fuera del área protegida tras la creación del parque (Czerny, Lecka y Wujek, 2009).

Este artículo tiene por objeto analizar de forma comparada como se comportan las áreas de influencia de los espacios naturales protegidos de Doñana y Sierra Nevada en los procesos de naturbanización. A tenor de la evolución de la población en las áreas de influencia de ambos parques, se ha trabajado con una hipótesis inicial: tasas de crecimiento positivas constituyen un primer indicador de naturbanización. No obstante, y debido a las fuertes pérdidas por efecto de la emigración y el proceso de envejecimiento de las áreas rurales, se analizan los saldos migratorios y las tasas netas de inmigración, de manera que una segunda hipótesis señala como indicador de la naturbanización aquellos municipios con tasas de crecimiento negativas por efecto del envejecimiento, pero que, sin embargo, presentan inmigración.

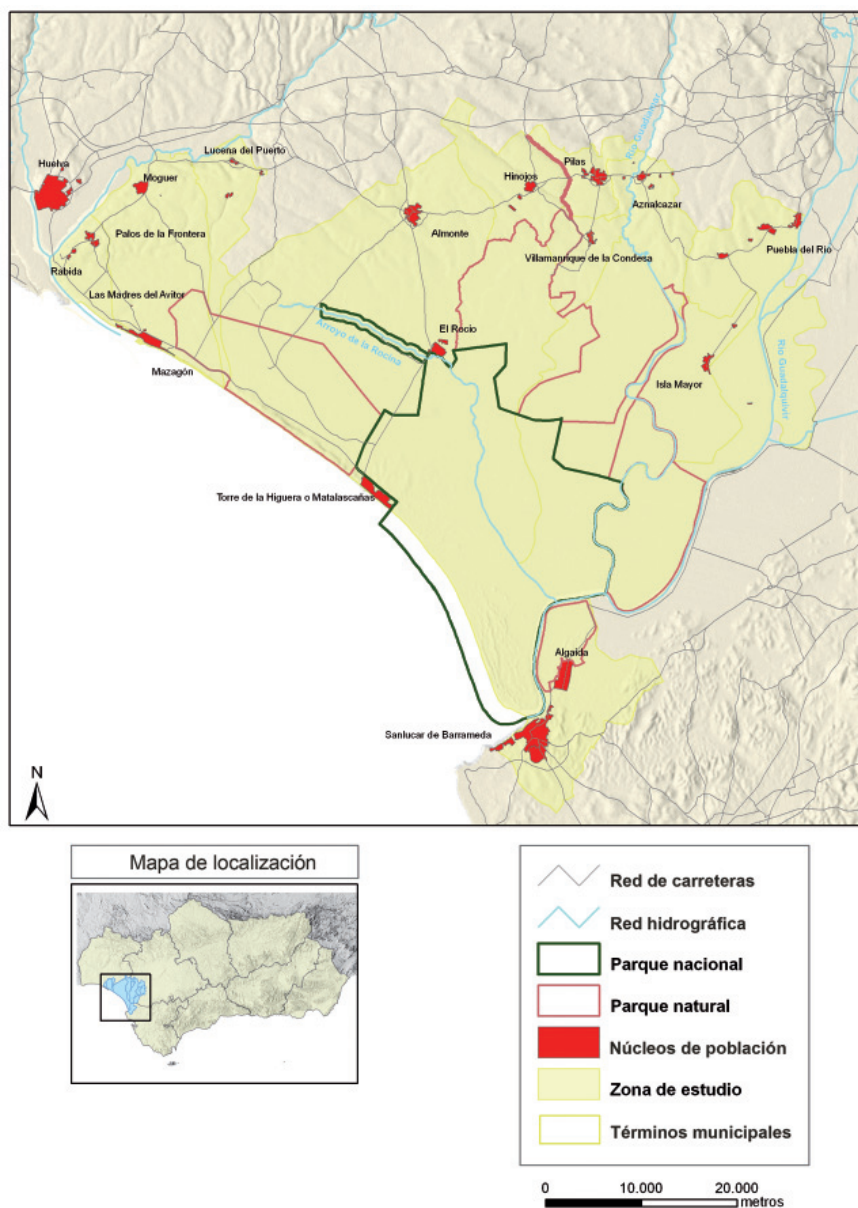
Como se ha recogido al inicio de este apartado introductorio, los trabajos sobre contraurbanización se basan en el análisis del crecimiento real de la población y en la migración neta entre áreas metropolitanas y no metropolitanas (Champion, 1989). Atendiendo a la metodología de la contraurbanización,

en una primera fase se han calculado las tasas de crecimiento de la población por municipio a partir de la década de 1950, como momento censal anterior al declive provocado por el éxodo rural de la segunda mitad del siglo pasado. En algunos casos, y cuando se considera relevante para el análisis territorial, se ha profundizado en el estudio de las tasas de crecimiento en las entidades singulares de población. En segundo lugar, el análisis de la naturbanización se apoya en el cálculo de los saldos migratorios y de las tasas netas de migración por municipio a partir de la estadística de variaciones residenciales entre 1997 y 2005. Esta fuente tiene un carácter dinámico, dado que se alimenta a partir de la información generada por la gestión de los cambios de residencia en los padrones municipales de habitantes; además, permite conocer información sobre flujos, pues hace diferenciación entre inmigrantes y emigrantes, pero sin referencias sobre origen y destino (Goerlich, 2007; Martí y Ródenas, 2004).

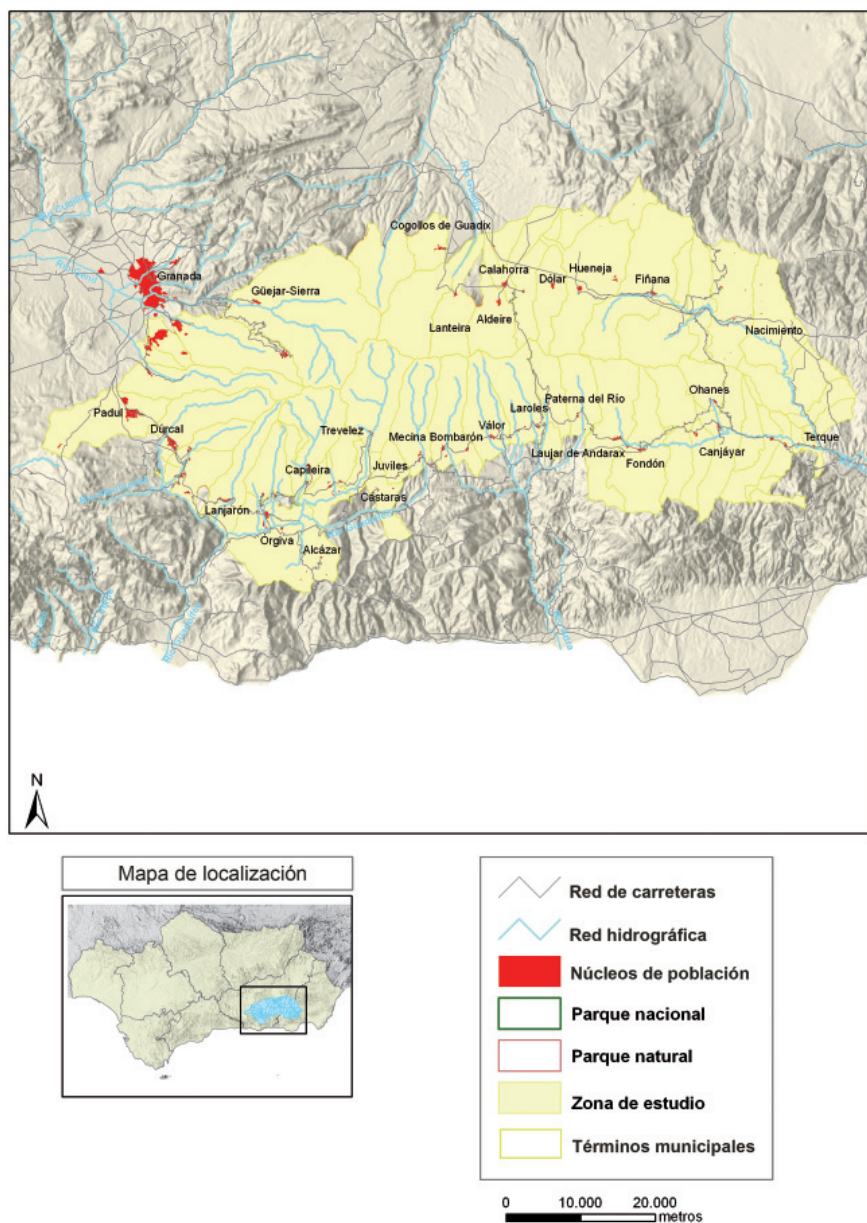
Los ámbitos de estudio

¿Qué sucede en los parques nacionales andaluces? ¿Cuál ha sido la dinámica reciente de la población? ¿Existen diferencias en relación con su localización? ¿Y en el interior de los propios parques? Para dar respuesta a estos interrogantes, se ha procedido al análisis comparado de la naturbanización en los espacios naturales de Doñana y Sierra Nevada. Estos espacios aúnan las figuras de parque natural y parque nacional, la condición de espacios litorales y de alta montaña, en un territorio extenso al que se suman las áreas de influencia respectivas. Las dinámicas de los espacios litorales y de alta montaña señalan diferencias de partida que habrá que analizar en detalle con respecto al acaecimiento de los procesos de naturbanización. El espacio natural de Doñana tiene una extensión de 54.252 hectáreas repartida en once municipios, cuyos principales recursos son el agua y el viento, que han contribuido a forjar un paisaje de marismas, lagunas y dunas vivas (www.juntadeandalucia/medioambiente). Doñana es una región costero-fluvial sometida a dinámicas muy activas fruto de la evolución socioeconómica de la población. En ella se encuentran rasgos propios ligados a la actividad turística, pero son también muy importantes otras dinámicas derivadas de la actividad industrial y portuaria, así como de los procesos de colonización e intensificación agrícolas.

El desarrollo del turismo es una constante en la evolución de las áreas litorales. Sin embargo, en el caso de Doñana, se ha visto condicionado por la creación del Parque Nacional en fechas tempranas, lo que ha limitado en parte la dinámica expansiva característica de otras áreas. Esta actividad turística se concentra en dos núcleos costeros de Torre de la Higuera o Matalascañas y Mazagón en los más de treinta kilómetros lineales de costa, o la revitalización del poblado de El Rocío, ya en el interior, por motivos de índole religiosa y festiva (Feria, 1994). En segundo lugar, cabe mencionar la actividad industrial desarrollada a partir de la instalación del Polo Químico de Huelva y la actividad portuaria asociada que se vincula sobre todo al municipio de Palos de la Frontera. Unido a ello, estarían los desarrollos del área de influencia de Huelva



Mapa 1. Espacio natural de Doñana. Elaboración propia.



capital, que tiene relevancia por cuestiones de proximidad y localización de esas nuevas instalaciones industriales y portuarias fronterizas con los municipios nororientales. Pero el hecho más notable en el crecimiento demográfico del área de influencia de Doñana corresponde, sin duda, a procesos de colonización e intensificación agrícolas y al desarrollo de una actividad industrial asociada. La introducción del cultivo del fresón en la década de 1970 ha dado lugar a una progresión espectacular de la población en los municipios embrionarios de Moguer y Palos de la Frontera, que más adelante se ha extendido por el resto del condado (Prados, 1994).

Por su parte, el espacio natural de Sierra Nevada es una zona de alta montaña de 86.208 hectáreas que se configura como el techo peninsular, al contar con varios picos que superan los tres mil metros de altitud (www.juntadeandalucia.es/medioambiente). Las diferencias en altitud y climáticas se ven reforzadas por su posición meridional y la contrastada exposición orográfica. El espacio natural de Sierra Nevada tampoco cuenta con asentamientos de población dentro de sus límites. Sí están éstos presentes en sus vertientes, dentro ya del área de influencia. Comprende sesenta municipios, de los cuales son cuarenta y cuatro los que conforman el área de influencia socioeconómica del espacio natural protegido. La singularidad geográfica de este espacio se apoya en una serie de unidades geográficas bien definidas y asentadas en sus bases físicas, históricas, de explotación y funcionales: Las Alpujarras, El Marquesado, los valles del Andarax, Lecrín, Nacimiento y parte del ámbito metropolitano occidental de Granada, todas ellas con unos rasgos singulares que le aportan gran diversidad y hacen del área de influencia un espacio muy interesante y rico en contrastes, de manera que pueden identificarse dinámicas propias en el comportamiento de los procesos de naturbanización en relación con localizaciones y ámbitos territoriales que presentan diferencias de partida importantes.

La evolución de la población, entre el abandono y la revitalización rural

Los espacios naturales de Doñana y Sierra Nevada presentan un comportamiento diferente en la evolución de la población. Veamos en qué medida y cuáles son las causas que lo explican. De un lado, Doñana, que, a lo largo del siglo xx, se ha caracterizado por el crecimiento continuado de sus efectivos. A principios de siglo, la población ascendía a 55.722 habitantes; en 1950, los diez municipios sumaban una población de 81.324 habitantes, y en 2001 alcanzó los 140.952 habitantes. Una marcada tendencia ascendente producto de un crecimiento sostenido de la población a lo largo del siglo pasado. De otro lado, Sierra Nevada, que ha seguido una evolución bien distinta, como muestran las oscilaciones en el crecimiento y un balance final de pérdida de población. En 1900, los sesenta y ocho municipios en los que se distribuía este territorio sumaban 110.920 habitantes. Esta población no dejó de crecer a lo largo de la primera mitad de siglo, de manera que, en 1950, alcanzó su máximo histórico con 127.438 habitantes.

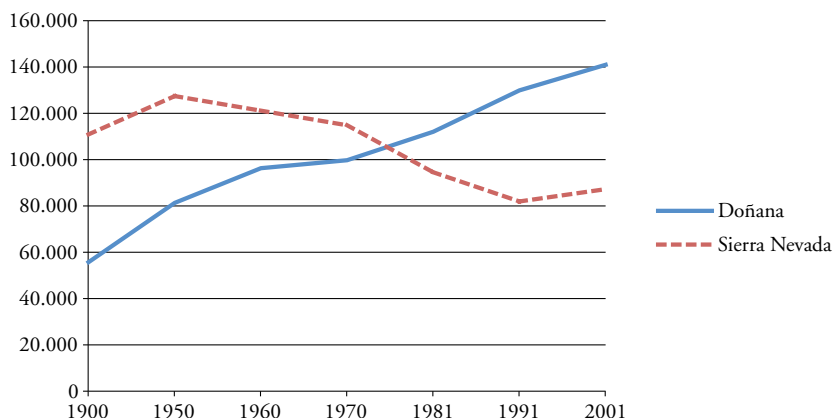


Gráfico 1. Evolución de la población en los ámbitos analizados (1900-2001). Elaboración propia a partir de www.ine.es.

Fue a partir de entonces cuando la población de estos municipios comenzó a descender de forma significativa. El mínimo registrado corresponde a 1991, con 81.942 habitantes, justo tras una primera declaración como parque natural en 1989. En el último censo de población, el espacio natural registró cierta recuperación, puesto que ascendió a 87.244 habitantes. En total, unos cuarenta mil efectivos de pérdidas que, en espera de los resultados del censo de 2011, han tocado suelo.

Con objeto de valorar adecuadamente estos comportamientos diferentes, a la par que establecer un análisis comparado con otros espacios protegidos, se ha procedido a calcular las tasas de crecimiento demográfico por municipio entre 1950 y 2001. Las tendencias son marcadamente contrastadas, con pérdidas continuadas en Sierra Nevada, mientras en Doñana se registran resultados siempre positivos. Una valoración más en detalle de dicha evolución lleva a establecer etapas en el crecimiento y en el decrecimiento de efectivos. Doñana ha mantenido un crecimiento continuado a lo largo del periodo comprendido entre 1950 y 2001. El punto de arranque viene marcado por un crecimiento anual del 1,84% entre 1950 y 1960. A partir de 1960, el crecimiento es más pausado, pero recupera ímpetu nuevamente durante la década de 1970. Entre ésta y la década de 1990, la población crece a un ritmo anual de entre el 1% y el 1,5%. Finalmente, y pese a que la población de Doñana no ha dejado de aumentar, el censo de 2001 presentó una ralentización del crecimiento, de manera que, entre 2001-1991, la tasa era del 0,8%.

Por su parte, Sierra Nevada ha registrado pérdidas de población. Entre 1950 y 1970, presentaba unos valores negativos reflejo de un decrecimiento leve, en torno al -0,5% anual. Entre 1970 y 1991, se registraron valores negativos debido al fuerte éxodo rural, con bajadas anuales del -1,78% y del -1,5%, que se tradujeron en la pérdida de algo más de la cuarta parte de los efecti-

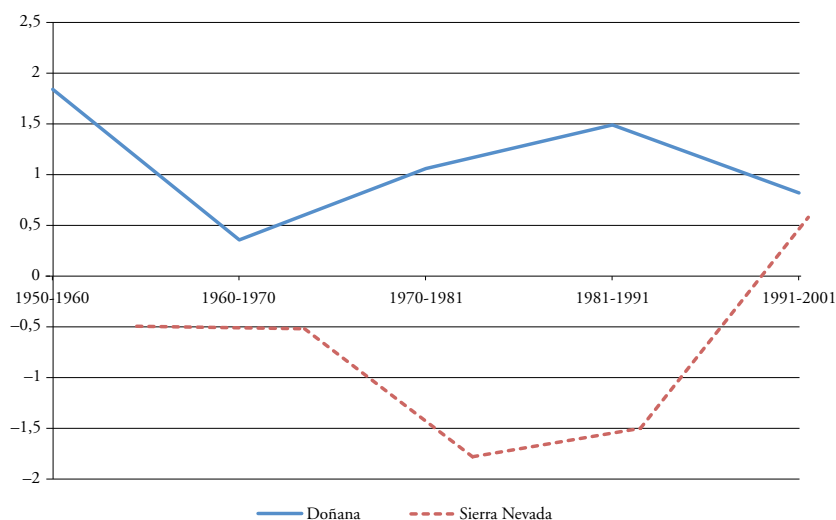


Gráfico 2. Tasas de crecimiento real anual en los ámbitos analizados (1950-2001) (%). Elaboración propia a partir de www.ine.es.

vos poblacionales. El censo de 2001 registró por vez primera un crecimiento de la población, con una tasa de crecimiento real del 0,58% para la década 1991-2001. A pesar de su menor representación, permite marcar un punto de ruptura en la tendencia decreciente de Sierra Nevada. En síntesis y a grandes rasgos, unos comportamientos demográficos diferentes en unos territorios con unos perfiles geográficos también muy contrastados.

A título comparativo, entre 1981 y 2001, la tasa de crecimiento para la población residente en las áreas de influencia del conjunto de los espacios naturales protegidos de Andalucía fue de 0,010%. Para el mismo periodo, la tasa de crecimiento real anual en el resto de municipios andaluces que incluyen ciudades y áreas rurales dinámicas fue del 0,911%, mientras que la población de la comunidad autónoma andaluza fue del 0,713%. Estos valores indican un escenario de estabilidad de la población, en el que adquiere mayor relevancia el comportamiento de las tasas de crecimiento de los espacios naturales protegidos de Doñana y Sierra Nevada.

Una lectura territorial del crecimiento de la población en Doñana

El espacio natural de Doñana presenta marcados rasgos diferenciales con respecto al de Sierra Nevada. En Doñana, el crecimiento de la población ha sido una constante a lo largo del siglo pasado, influido, claro está, por las características de un territorio singular. Las tablas 1 y 2 recogen un análisis en detalle del comportamiento de las tasas de crecimiento por municipio en Doñana. El contexto general muestra una clara tendencia positiva en el comportamiento

Tabla 1. Tasas de crecimiento real anual por municipio ENP de Doñana (1950-2001) (%)

Provincia / Municipio	1950-1970	1970-1981	1981-1991	1991-2001
Cádiz				
Sanlúcar de Barrameda	0,83	1,31	1,47	0,73
Huelva				
Almonte	0,87	0,81	2,23	0,98
Hinojos	0,14	0,30	0,69	0,45
Lucena del Puerto	0,26	0,49	0,75	0,28
Moguer	0,06	1,96	1,67	2,49
Palos de la Frontera	2,89	2,56	1,53	0,83
Sevilla				
Aznalcázar	0,20	0,27	1,07	0,83
Pilas	1,33	0,54	0,70	0,62
Puebla del Río	2,35	0,39	1,77	-4,35
Villamanrique de la Condesa	-0,07	-0,17	0,72	0,32
Isla Mayor	SD	SD	SD	SD
ENP DOÑANA	1,03	1,06	1,49	0,82

Elaboración propia a partir de www.ine.es.**Tabla 2.** Población total y tasas de crecimiento real anual por núcleos de población ENP de Doñana (1981-2001) (%)

Municipio / Entd.	1981	1991	2001	1981-1991	1991-2001
ALMONTE	12.970	16.164	17.827	2,23	0,98
Almonte	11.338	13.620	14.607	2,01	0,72
El Rocío	880	1.202	1.401	3,65	1,65
Torre La Higuera	420	1.313	1.813	21,26	3,80
Bodegones	128	96	2	-2,50	-9,79
Cabezudos	204	13	4	-9,36	-22,5
MOGUER	10.084	1.905	15.219	1,67	2,49
Moguer	9.493	1.006	12.492	1,59	1,35
Mazagón	536	852	2.672	5,89	21,36
Las Madres	55	1	37	-9,81	36,0
PALOS DE LA FRA.	5.798	6.750	7.314	1,53	0,83
Palos de la Frontera	3.961	3.777	3.813	0,44	-0,09
Mazagón	132	263	355	9,92	0,03
La Rábida	464	469	397	0,02	-1,53
Los Príncipes	1.241	2.241	2.749	8,05	2,26
ENP DOÑANA	112.039	129.907	140.952	1,49	0,82

Elaboración propia a partir de www.ine.es

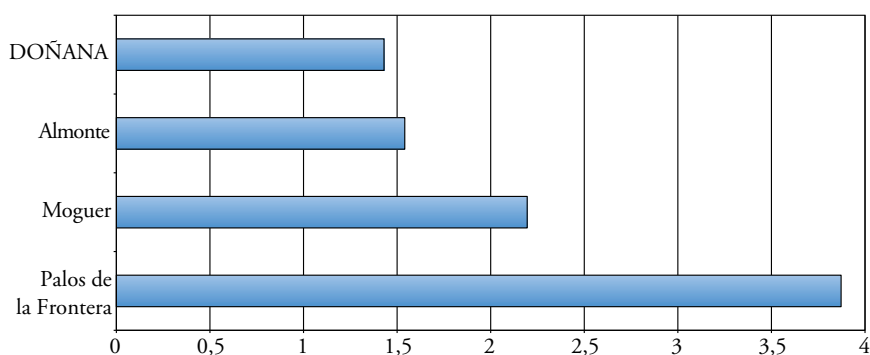


Gráfico 3. Tasas de crecimiento intercensal positivo de los municipios de Doñana (1950-2001) (%). Elaboración propia a partir de www.ine.es.

de la tasa. De entre los once municipios que integran el espacio protegido, sólo dos de ellos presentan valores negativos en la tasa de crecimiento. Se trata de los municipios sevillanos de Puebla del Río y de Villamanrique de la Condesa. En el primer caso, es un hecho aislado y puntual, derivado de la creación del nuevo municipio de Isla Mayor tras su segregación del de Puebla del Río. La situación de Villamanrique de la Condesa tiene su explicación en la dinámica de muchas áreas rurales andaluzas, que ha pasado de sufrir las consecuencias de la crisis agraria a cierta dinamización vinculada a los servicios y al desarrollo residencial.

De otra parte se sitúan la práctica totalidad de los municipios con tasas de crecimiento positivas a lo largo de la segunda mitad del siglo xx. El valor más alto de la tasa corresponde a la década de 1980, con un 1,49%, que, como valor promedio, puede enmascarar situaciones divergentes. Las más notables son las de aquellos municipios con un crecimiento por encima de la media. El caso de Moguer, con un 2,5%, es destacable especialmente, seguido a distancia por los de Almonte y Palos. Se trata de municipios litorales que aúnan dinamismos dependientes de las actividades agrícolas y de transformación, el desarrollo de la actividad turística y del Polo Químico de Huelva (éste sólo en el caso de Palos y Moguer), sin olvidar una relación de estrecha vecindad con el corazón del espacio protegido.

El comportamiento de estos municipios nos ha llevado a realizar un análisis detenido de la dinámica de crecimiento de los diversos núcleos de población. La tasa de crecimiento presenta valores positivos en la mayor parte de las entidades singulares de población que superan claramente a las de los respectivos núcleos principales. En lo que se refiere al litoral, la localidad costera de Torre de La Higuera (vulgo Matalascañas) o el poblado de El Rocío crecen por encima del núcleo. Al igual que Matalascañas, Mazagón es otra entidad fortalecida por su condición de litoral. El caso de Mazagón es quizás más singular por la llegada de población inmigrante de procedencia extranjera atraída

por el trabajo agrícola y que tiende a consolidarse como población residente, a causa de su cercanía a la ciudad de Huelva y de su ubicación central en el espacio protegido. Otras entidades singulares con tasas de crecimiento positivo tienen una justificación menos importante, como es el caso de Los Príncipes, actualmente una barriada anexa al núcleo principal de Palos de la Frontera.

A este comportamiento de crecimiento generalizado escapan las entidades singulares del interior. Bodegonas y Cabezudos son dos poblados forestales que han sido derruidos por decisión de la autoridad ambiental, contraria a la existencia de asentamientos de población en el interior del espacio protegido de Doñana. La colonia de Las Madres es una cortijada cuya ocupación se ha mostrado altamente dependiente de la marcha de la explotación agrícola homónima, la población temporera y la presión residencial en otros núcleos. En último lugar, vemos como La Rábida pierde población, cada vez más presionada por la expansión del puerto de Huelva-Palos y la industria petroquímica. Por último, el descenso leve en el núcleo de Palos de la Frontera parece deberse más bien al movimiento de reubicación en la barriada de Los Príncipes, hoy en día plenamente integrada en dicho núcleo principal.

El espacio protegido de Sierra Nevada; una trayectoria lastrada por el decrecimiento de la población

El espacio protegido de Sierra Nevada muestra un comportamiento marcadamente diferente. La pérdida de población ha sido una constante desde mediados del siglo pasado y ha resultado determinante en la evolución reciente de la población. Estas pérdidas no presentan una misma cronología ni tampoco el ritmo es igual en todo el ámbito. Entre 1950 y 1970, algunos municipios todavía mantienen un crecimiento moderado que se traducirá en pérdidas en el último tercio de siglo. Se trata de un conjunto de dieciséis municipios más fortalecidos probablemente en la estructura de la población y que, por tanto, han visto retrasarse la emigración y sus efectos sobre el envejecimiento. A final del periodo, durante las décadas de 1970 y 1980, se toca suelo en cuanto a pérdidas de población. Los años setenta son especialmente dramáticos, con una tasa de crecimiento de población del $-1,78\%$, con un mínimo histórico en la población de Sierra Nevada para 1981 con 81.942 habitantes, poco más de un tercio menos del máximo de 127.438 habitantes censados en 1950. Pese a ello, la tasa de crecimiento anual entre 1981 y 1991 es de $-0,15\%$, la más alta de todo el periodo e indicativa de un punto de inflexión en la tendencia.

A lo largo de la década de 1980, seis municipios presentan tasas de crecimiento positivas como antesala de su comportamiento en la década siguiente. Son municipios que parten de unas condiciones menos desfavorables que el resto por diversas razones. Parece determinante su proximidad a la ciudad de Granada: Dúrcal, Monachil, Gójar y La Zubia. Ello les aporta unas mejores condiciones de partida cuando, allá por los años setenta, se aúnan los efectos de la emigración con el proceso de retracción de la fecundidad. Como ha sido estudiado, la proximidad de estos municipios a la capital los constituye a un

Tabla 3. Tasas de crecimiento real anual por municipio ENP Sierra Nevada (1950-2001) (%)

Provincia / Municipio	1950-1970	1970-1981	1981-1991	1991-2001
Almería				
Abla	-1,50	-0,87	-0,35	-1,02
Abrucena	-1,51	-0,97	-1,40	-0,10
Alboloduy	-2,16	-1,29	-1,64	-1,55
Alhabia	0,19	-2,70	-1,61	-1,38
Almócita	-1,06	-3,11	-3,05	-0,92
Alsodux	-2,10	-4,30	-1,13	-1,45
Bayárcal	-2,07	-1,91	-2,97	-1,31
Beires	-2,95	-3,29	-3,11	-0,97
Bentarique	-1,93	-1,38	0,74	-2,17
Canjáyar	-0,43	-1,16	-2,59	-1,40
Fiñana	-1,73	-2,12	-0,95	-0,29
Fondón	-1,59	-3,03	-2,13	0,49
Illar	-1,00	-1,67	-1,24	-1,55
Instinción	-1,27	-1,36	-1,24	-1,39
Láujar de Andarax	-2,60	-1,82	-0,50	-0,03
Nacimiento	-3,14	-3,17	-3,50	-0,06
Ohanes	-1,37	-2,14	-1,64	-1,22
Padules	-0,57	-3,51	-1,75	-1,41
Paterna del Río	-2,28	-5,86	-4,11	0,90
Rágol	-1,56	-1,67	-2,24	-1,31
Santa Cruz de Marchena	-0,52	-2,25	-6,25	2,80
Terque	-2,36	-1,75	-1,26	0,45
Tres Villas (Las)	-3,22	-2,89	-1,48	-1,82
Granada				
Aldeire	0,28	-3,63	-4,36	-1,87
Alpujarra de la Sierra	-0,76	-2,22	-2,91	-1,94
Bérchules	-0,47	-2,73	-2,65	-1,94
Bubión	-0,82	-1,72	-4,84	-0,23
Busquístar	0,07	-6,04	-1,00	-2,62
Calahorra (La)	0,16	-3,17	-2,60	-0,96
Cáñar	0,19	-4,09	-2,05	4,94
Cadiar	-1,29	1,03	-1,27	-2,09
Capileira	-1,18	-3,28	-2,50	-2,08
Carataunas	-2,36	-6,27	2,73	-1,16
Cástaras	-0,26	-4,47	-7,08	-2,87

Tabla 3. Tasas de crecimiento real anual por municipio ENP Sierra Nevada (1950-2001) (%)

Provincia / Municipio	1950-1970	1970-1981	1981-1991	1991-2001
Granada (<i>cont.</i>)				
Cogollos de Guadix	0,24	-1,42	-4,15	-1,55
Dílar	-0,48	-0,40	-1,22	1,12
Dólar	-0,02	-2,37	-2,88	-0,90
Dúrcal	0,17	-0,14	-0,13	1,35
Ferreira	-0,29	-2,26	-3,74	-1,75
Gójar	0,26	0,16	1,26	3,22
Güejar Sierra	-0,07	-1,29	-1,29	-1,62
Huéneja	0,15	-3,09	-1,32	-3,26
Jerez del Marquesado	0,26	-3,67	-4,10	-1,36
Juñeres	-0,17	-1,45	-7,33	-0,94
Lanjarón	-0,15	-1,28	-1,00	-0,19
Lanteira	0,49	-2,52	-4,26	-1,32
Lecrín	-0,13	-2,62	1,13	-1,20
Lugros	-1,03	-1,68	-1,71	-3,04
Monachil	0,52	-0,38	1,51	1,82
Nevada	-0,38	-2,55	-2,14	-1,73
Nigüelas	0,41	-0,70	-2,50	-0,97
Órgiva	-0,41	-1,76	-0,85	-1,16
Padul	0,52	-0,65	-0,99	0,37
Pampaneira	-0,11	-3,42	-1,03	-1,04
Pórtugos	-0,34	-3,95	-0,10	-1,32
Soportújar	-0,23	-4,51	-4,78	-0,96
Taha (La)	-0,34	-3,96	-2,42	-1,23
Trevélez	-0,59	-0,21	-5,08	-0,82
Válor	0,24	-1,01	-4,81	-1,08
Zubia (La)	0,32	0,43	1,74	3,13
ENP SIERRA NEVADA	-0,53	-1,78	-0,15	0,58

Elaboración propia a partir de www.ine.es.

tiempo en bases para la expansión urbana de Granada y en destino de una parte de la emigración procedente del resto de Sierra Nevada (Cózar, 2000; Prados, 2008). La menor incidencia de las pérdidas migratorias de estos municipios tiene un protagonismo claro, al tiempo que participan de los movimientos de relocalización metropolitana. La consecuencia inmediata es que comienzan a

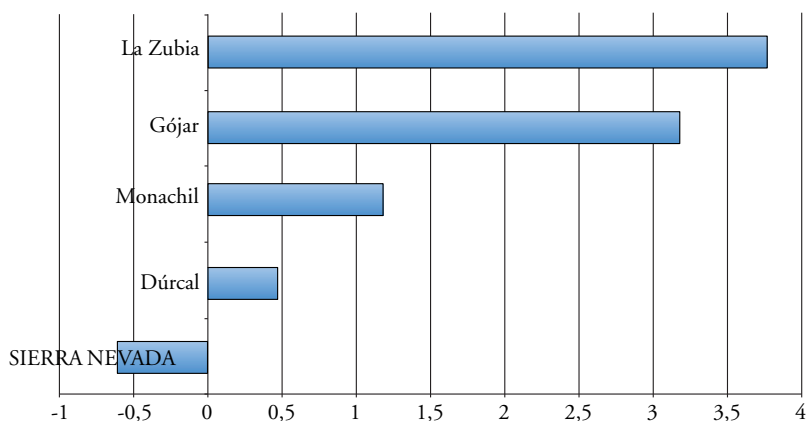


Gráfico 4. Tasa de crecimiento intercensal de los municipios de Sierra Nevada con valores positivos para el periodo 1950-2001 (%). Elaboración propia a partir de www.ine.es

fijar población y presentan tasas de crecimiento positivas en un contexto de fuertes pérdidas de población en el conjunto del espacio protegido de Sierra Nevada.

En el censo de 2001, la población tiende a estabilizarse en un contexto de crecimiento moderado que le lleva a registrar 87.244 habitantes. Es éste un comportamiento compartido con otras áreas rurales andaluzas, en las que el freno a la emigración, unido al retorno de migrantes o la fijación de población, da lugar a crecimientos moderados o leves. Lo que resulta más original en este caso concreto es el conocimiento de dónde se producen esos crecimientos y cuáles son los agentes causantes. Lógicamente, la aglomeración urbana de Granada continúa un proceso de consolidación de los municipios que ya habían venido creciendo en población desde mediados del siglo pasado. Pero además y fuera de la aglomeración urbana, otros municipios del interior del espacio protegido de Sierra Nevada presentan este comportamiento positivo. Es el caso de los de la llanura de Dúrcal-Padul, la cuenca del Andarax y La Alpujarra granadina. Son municipios pequeños que no alcanzan el millar de habitantes, incluso se encuentran por debajo de quinientas almas. Este conjunto de municipios presenta una dinámica muy característica de otras poblaciones rurales del interior de Andalucía, en las que las políticas públicas y la productividad del sector agrícola han provocado una reactivación en su economía y, en consecuencia, se encuentran más fortalecidos. Aquí deben mencionarse los fondos para el desarrollo rural y la conservación ambiental, la mejora de las comunicaciones viarias, pero también el desarrollo agrícola intensivo de zonas vecinas como el Campo de Dalías. La suma de todos estos agentes genera una nueva dinámica que puede resultar determinante en la revitalización de los comportamientos demográficos de la vertiente sur de Sierra Nevada y que en todo caso introduce un nuevo polo de crecimiento en los municipios pertenecientes al espacio protegido.

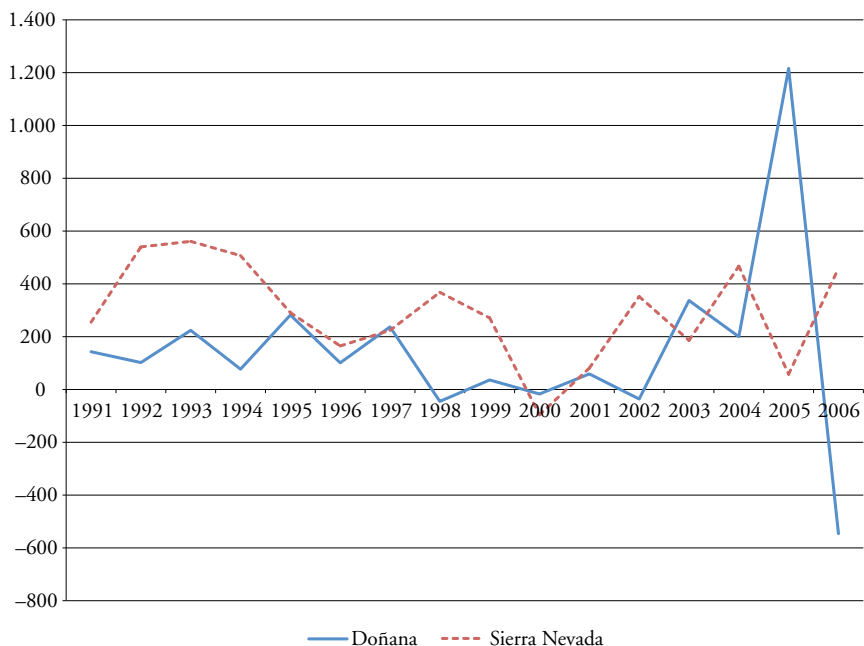


Gráfico 5. Evolución de los saldos migratorios en los ámbitos analizados (1991-2006). Elaboración propia a partir de www.ine.es

Dinámicas migratorias y variaciones espaciales

El segundo pilar en el análisis de los procesos de contraurbanización comprende la movilidad como modo de dimensionar los procesos de desconcentración de la población urbana. Dada la importancia de los movimientos migratorios en el comportamiento de la población rural, el estudio de la naturbanización se concreta en el análisis del comportamiento de los saldos migratorios y de las tasas netas de migración por municipio en Doñana y Sierra Nevada. El comportamiento de los saldos migratorios dibuja un primer escenario en el análisis de la migración. A lo largo de los últimos quince años, los municipios de Doñana y Sierra Nevada atraen población inmigrante, si bien es cierto que lo hacen con ritmo e intensidad distintos. El espacio protegido de Doñana presenta un comportamiento moderado en los saldos migratorios, con valores por lo general de signo positivo, pero nunca por encima de 300 efectivos. Entre 1991 y 1997, el conjunto de municipios presenta saldos positivos, con oscilaciones que se mueven entre 77 y un máximo de 282 efectivos en 1995. A final del periodo, se aprecian comportamientos contrapuestos en los saldos, con el valor más alto de 1.216 efectivos en 2005 y el más bajo de -546 efectivos menos en 2006. Estas oscilaciones son frecuentes y suelen explicarse por el

Tabla 4. Tasa de migración por municipio ENP de Doñana (1991-2006) (%)

Provincia / Municipio	1991-1996	1996-2001	2001-2006
Cádiz			
Sanlúcar de Barrameda	0,67	-1,80	1,21
Huelva			
Almonte	1,17	3,56	3,72
Hinojos	1,73	2,92	5,66
Lucena del Puerto	4,47	-4,93	-9,29
Moguer	5,55	15,38	14,90
Palos de la Frontera	-1,51	-4,77	-6,08
Sevilla			
Aznalcázar	5,44	1,33	6,03
Pilas	0,38	-0,86	1,93
Puebla del Río	-0,41	-6,65	7,61
Villamanrique de la Condesa	2,62	-1,80	0,66
Isla Mayor	SD	SD	-12,41
ENP DOÑANA	2,85	-1,00	1,26

Elaboración propia a partir de www.ine.es.

carácter de la estadística de variaciones residenciales, basada en el registro de cada migración a partir de las altas y las bajas padronales. En cualquier caso, los saldos migratorios ponen de manifiesto la extraordinaria dinámica en la movilidad de la población en el ámbito.

Frente al escenario descrito para Doñana, el espacio protegido de Sierra Nevada muestra una vitalidad renovada que traduce el potencial de los municipios que lo integran. Los saldos migratorios positivos marcan la tónica en un ámbito en el que la llegada de inmigrantes señala un punto de inflexión importante. A partir de 1991, se registran los valores positivos más altos, sobre todo en el primer quinquenio, con cifras que oscilan entre 165 y 560 efectivos más. A final del periodo, los saldos migratorios positivos reafirman los resultados de las tasas de crecimiento real para 2001, enfatizándolos y marcando una nueva etapa. Parece que, al igual que en lo referente al crecimiento real de la población, los saldos migratorios confirman un punto de inflexión en el comportamiento de la población en el espacio protegido de Sierra Nevada (Prados, 2008).

Al igual que en el caso de los saldos migratorios, la tasa de migración presenta oscilaciones leves. A lo largo de la década de 1990, el espacio protegido de Doñana muestra tasas positivas por lo general, aunque siempre con valores moderados. Para el periodo 1996-2001, presenta un valor negativo del -1% que se mueve dentro de pérdidas moderadas o de ajustes en la migración. En el caso de Sierra Nevada, la tasa alterna valores positivos y negativos, pero con tendencia a un crecimiento en la relación de población inmigrante sobre el conjunto de la población, lo que abunda en el potencial demográfico del

espacio protegido de Sierra Nevada. Pero la evolución de la migración neta por municipio pone de manifiesto la existencia de diferencias notables en el interior de cada ámbito, que quedan enmascaradas en la valoración del conjunto. Dentro del recorrido positivo que, en general, presentan los saldos migratorios en el caso de Doñana, es posible observar y justificar algunas situaciones relevantes. Si exceptuamos el quinquenio 1996-2001, el comportamiento general señala como mayoritarios los municipios que presentan valores positivos por la atracción de nuevos migrantes.

El escenario resultante incide en la valoración del espacio protegido de Doñana como un ámbito que atrae población inmigrante. El comportamiento es claro en municipios concretos en pleno corazón de Doñana, como Moguer o Almonte, pero también en otros de las comarcas del Condado de Huelva o la Marisma, bien identificadas con Doñana. Ellos reúnen varios elementos que les son favorables: la condición de municipios litorales; el fuerte desarrollo de actividad agrícola intensiva y de transformación agroindustrial, o la proximidad a la aglomeración urbana de Sevilla. Pero todos ellos se encuentran en el espacio protegido, y son los recursos de ese espacio los que les dotan de un valor especial. La condición de espacios litorales vírgenes en el espacio protegido, la ocupación del pinar para la agricultura intensiva de regadío y un área natural bien conectada con el espacio metropolitano son subyacentes a los elementos explicativos anteriores y resultan claves para profundizar en el análisis de las causas que motivan la atracción de nuevos residentes y valorar el peso de la naturbanización.

El recorrido de la tasa de migración en el espacio protegido de Sierra Nevada no difiere, a grandes rasgos, del comportamiento de Doñana. Entre 1991 y 2006, son mayoría los municipios de Sierra Nevada que registran pérdidas emigratorias en alguno de los tres tramos quinquenales. Las tasas de migración con valores negativos están representadas en un total de treinta y cinco municipios en el quinquenio 1991-1996 y, a partir de entonces, son treinta y ocho los municipios que pierden emigrantes. Sin embargo, este panorama debe ser matizado en razón de la intensidad, la duración temporal y la distribución territorial de los municipios con tasas de emigración negativas. Entre 1991 y 2006, los municipios de la cara norte del macizo, en la comarca del Marquesado de Zenete; el valle del río Nacimiento y Andarax, en la provincia de Almería, y en La Alpujarra... destacan por la persistencia en los valores negativos. El resto del espacio protegido muestra un comportamiento menos determinado por la emigración: tasas con valores negativos que tienden a ser menos acusados y con pérdidas leves. A grandes rasgos, pueden distinguirse tres situaciones: un primer grupo de municipios que registran tasas positivas en el primer quinquenio que luego tornan en negativas; un segundo grupo que alterna valores positivos y negativos y cuyo comportamiento es idéntico al del conjunto del ámbito, y un tercer grupo que pasa de valores negativos a registrar ganancias por efecto de la inmigración. Estos municipios parecen dibujar una línea que va de las pérdidas migratorias del primer grupo a una recuperación progresiva y zigzagueante hacia las ganancias por efecto de la emigración en

Tabla 5. Saldos migratorios por municipio ENP de Sierra Nevada (1991-2006) (%)

Provincia / Municipio	1991-1996	1996-2001	2001-2006
Almería			
Abla	-11,05	-1,84	-7,17
Abrucena	4,74	-4,60	-7,33
Alboloduy	-9,84	-4,35	-2,49
Alhabia	-12,40	0,01	2,19
Almócita	-14,48	-12,75	10,04
Alsodux	3,53	20,32	59,13
Bayárcal	-6,54	3,17	14,87
Beires	-15,27	2,87	-23,21
Bentarique	-10,75	-0,78	-0,27
Canjáyar	-7,37	-7,19	-11,89
Fiñana	1,93	-6,78	-5,42
Fondón	1,75	1,75	4,72
Illar	-3,77	-3,77	15,82
Instinción	-7,44	-2,61	-13,42
Láujar de Andarax	-1,14	2,52	-5,92
Nacimiento	8,59	-4,15	0,71
Ohanes	-5,95	2,48	3,89
Padules	-4,12	4,44	2,56
Paterna del Río	10,38	30,74	50,12
Rágol	-6,16	14,02	25,58
Santa Cruz de Marchena	-2,69	6,16	-8,75
Terque	-3,51	23,29	36,91
Tres Villas (Las)	23,38	-14,99	16,50
Granada			
Aldeire	0,01	0,96	0,90
Alpujarra de la Sierra	-6,73	-7,51	-10,30
Bérchules	-1,17	-2,44	-6,58
Bubión	17,60	-17,58	-3,24
Busquístar	-4,80	-8,26	-15,42
Calahorra (La)	-1,67	-24,92	-13,05
Cáñar	-2,93	0,22	2,00
Cádiar	-7,88	-8,71	-21,74
Capileira	6,79	-2,56	-2,21
Carataunas	3,16	-5,29	12,19
Cástaras	-7,53	-29,53	-7,98
Cogollos de Guadix	-3,88	-1,04	-7,50

Tabla 5. Saldos migratorios por municipio ENP de Sierra Nevada (1991-2006) (%)

Provincia / Municipio	1991-1996	1996-2001	2001-2006
Granada (<i>cont.</i>)			
Dílar	11,74	-10,46	-13,25
Dólar	-6,52	-3,91	-8,77
Dúrcal	9,59	-12,44	-2,02
Ferreira	0,97	-1,01	11,15
Gójar	25,37	30,89	-1,25
Güejar Sierra	4,08	1,20	1,79
Huéneja	-7,97	1,14	-3,55
Jerez del Marquesado	8,17	-8,71	21,90
Juñeres	3,21	4,52	-14,73
Lanjarón	-1,42	-2,53	-1,81
Lanteira	-1,37	-16,66	-0,68
Lecrín	-3,02	-3,35	4,13
Lugros	-11,69	-10,92	-12,12
Monachil	23,66	13,84	-16,90
Nevada	-4,91	-5,26	-2,24
Nigüelas	-0,01	-10,18	-3,62
Órgiva	3,35	-8,15	10,58
Padul	3,30	2,91	-11,18
Pampaneira	-1,69	0,84	-18,06
Pórtugos	4,30	-5,41	-13,02
Sopórtujar	20,47	-13,29	4,25
Taha (La)	2,09	-3,89	-27,03
Trevélez	-7,76	-5,12	-0,61
Válor	-5,50	-15,13	-11,87
Zubia (La)	24,59	19,40	-7,55
ENP SIERRA NEVADA	0,06	-0,29	3,09

Elaboración propia a partir de www.ine.es.

los restantes. Como colofón, cinco municipios presentan tasas de migración positivas constantes entre 1991 y 2006.

¿Qué municipios integran cada uno de estos cuatro grupos? ¿Cuáles son sus características más destacadas? ¿A qué razones obedece este comportamiento? Las respuestas a estos interrogantes inciden en la heterogeneidad de situaciones por las que atraviesan los municipios de un ámbito tan extenso y segmentado en su configuración territorial. El primer grupo lo integran doce municipios que presentan, respectivamente, tasas positivas y negativas al principio y al

final del periodo 1991-2006. En este grupo estarían los municipios con tasas de migración positivas como hecho puntual dentro de un contexto marcado por la emigración, en la comarca de La Alpujarra, junto a municipios con tasas positivas hasta 2001 y que, a partir de entonces, torna en emigración. A diferencia de los anteriores, se trata de municipios que han venido mostrando un comportamiento favorable a la inmigración a lo largo del proceso de expansión metropolitana de Granada, que presentan tasas negativas como reajuste a la entrada continuada de población inmigrante de los años anteriores.

Un segundo grupo englobaría a siete municipios que igualan el comportamiento promedio del espacio protegido. Los municipios que integran este grupo se distribuyen por las comarcas más propiamente nevadenses, desde el Marquesado del Zenete y La Alpujarra granadina, respectivamente al norte y sur del Macizo, hasta el este en el valle del Nacimiento, ya en la provincia de Almería. El tercer grupo de municipios incide en esta tendencia y engloba a algunos que, a partir de 1996, registran tasas de migración positivas. La mayor parte de ellos pertenecen al Valle de Andarax, también conocida como La Alpujarra almeriense. A lo largo del Andarax, se identifican municipios que parecen iniciar una tendencia suave de recuperación ligada tanto a políticas de desarrollo rural como al impulso de los sectores agrícola y de la construcción. Por último, y fuera de un escenario marcado por los vaivenes en la migración y los síntomas de una leve recuperación, algunos municipios presentan tasas migratorias positivas de forma ininterrumpida. Éstos están repartidos a lo largo del valle del Andarax, el área metropolitana de Granada o El Marquesado. Los valores son muy dispares y se mueven en torno al 1 y el 3% en un comportamiento moderado que se aproxima al conjunto del espacio protegido, hasta alcanzar entre el 30% y el 50%.

El recorrido de las tasas de migración en los cinco grupos identificados incide en los puntos señalados. A lo largo del periodo comprendido entre 1991 y 2006, el espacio protegido de Sierra Nevada no difiere de Doñana. Los comportamientos señalan una moderación en los resultados que vienen indicando ganancias leves por la llegada de población inmigrante, pero, en todo caso, son especialmente significativos en un contexto temporal más amplio marcado por fuertes pérdidas emigratorias. Estos cinco grupos de municipios identificados en Sierra Nevada dibujan una línea zigzagueante con tendencia a la recuperación. Una recuperación que indica la llegada de nuevos residentes en comarcas rurales y naturales, al tiempo que otros municipios de influjos metropolitanos pierden población por efecto de la emigración. Dos tendencias contrapuestas en las que el resultado es favorable ahora a los municipios enclavados en el interior de Sierra Nevada y que apuntan hacia el valor de estos espacios como zonas naturbanizadas.

Conclusiones. Escenarios convergentes en procesos de naturbanización

Los espacios protegidos de Doñana y Sierra Nevada están inmersos en procesos de naturbanización. Dichos procesos inciden de forma desigual en ambos

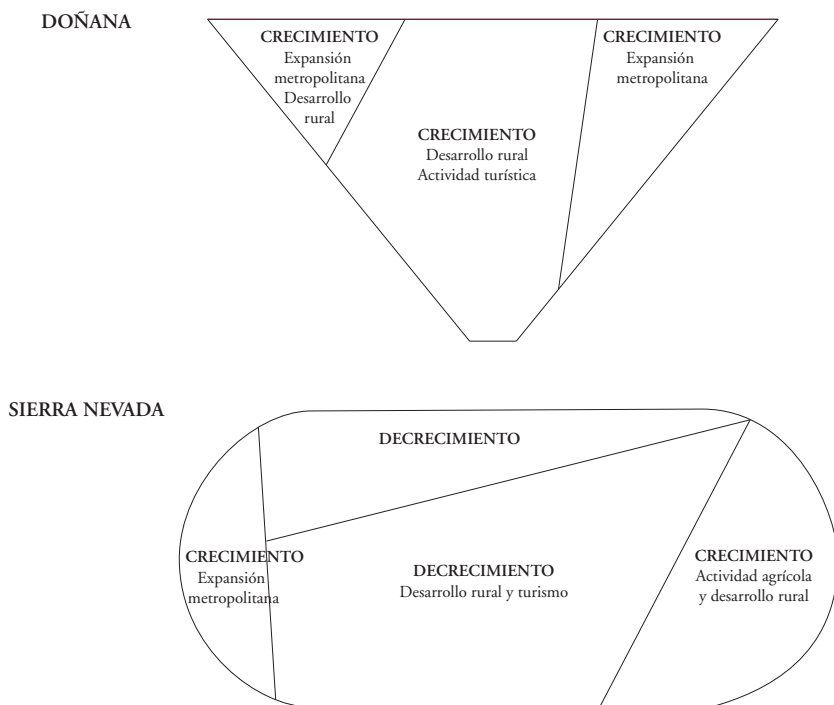


Figura 1. Esquema territorial de la dinámica de la población en Doñana y Sierra Nevada.

territorios, ya sea por las diferencias geográficas como por el ritmo con el que tienen lugar. No hay que olvidar que la naturbanización es característica de municipios que, dentro del comportamiento general de las áreas rurales, se caracterizan por un comportamiento menos dinámico. Y que las áreas de influencia de los espacios protegidos las conforman municipios de pequeño tamaño en los que, frente a momentos anteriores marcados por el éxodo rural y el envejecimiento, se apunta hacia la estabilización de las pérdidas o, incluso, a la recuperación demográfica. En todo caso, como espacios naturbanizados convergen en la atracción de nuevos residentes —tanto permanentes como temporales— y, consecuentemente, en el crecimiento de la población.

La evolución de la población a lo largo de la segunda mitad del siglo pasado se concreta en dos pautas generales que son claves para la interpretación de los procesos de naturbanización. La primera señala cómo las pérdidas de población y el envejecimiento a lo largo del último tercio del siglo pasado se van atenuando por la evolución reciente de las tasas de crecimiento y de las tasas netas de migración. La segunda de las claves guarda relación con procesos de dinamización rural sobre los que se soporta la emigración. La combinación

de ambas pautas de comportamiento de la población rompe con tendencias anteriores, a la vez que establece una dicotomía bastante marcada entre áreas rurales según cual haya sido la deriva socioeconómica del territorio. Los procesos de expansión metropolitana, el desarrollo de la actividad agrícola, del turismo, la creación de infraestructuras, la alteración de los usos de suelo tradicionales y los paisajes asociados, etc. no pueden desligarse de la evolución de la población en los procesos de naturbanización. Hechos éstos de gran trascendencia, porque apuntan hacia un posible cambio en la trayectoria demográfica precedente y hacia una ruptura de la dinámica que ha caracterizado a las áreas rurales de montaña y litorales, en las que la valoración del entorno natural y paisajístico puede situarse como motivación central de las nuevas pautas explicativas de los desplazamientos de población.

El modo como afecta todo ello al comportamiento de la población en los espacios protegidos tiene que ver con procesos de dinamización rural sobre los que se soporta la inmigración. En el caso de Doñana, parece evidente que la actividad agroindustrial o la turística son claves en la atracción de población inmigrante, pero también lo son por la potencia del espacio protegido, que les aporta un fuerte matiz de singularidad frente a la movilidad de la población en otras áreas costeras. El caso de Sierra Nevada podría parecer diferente; lastrada por los efectos del aislamiento y la altitud, ha padecido sus consecuencias en una evolución regresiva de la población. Sin embargo, y a lo largo de los últimos quince años, el comportamiento fluctuante de la migración parece dirigirse hacia la recuperación de la población. El registro de ganancias migratorias y el reparto territorial en el interior del espacio protegido resultan muy significativos e indicarían nuevos comportamientos. En todo caso, la conclusión general reafirma un cambio en la trayectoria precedente y una ruptura de la dinámica de la población que ha venido caracterizando a las áreas rurales de montaña.

La identificación del crecimiento demográfico y la llegada de población inmigrante hacia áreas rurnaturales es el punto de arranque de la naturbanización. Como transferencia de procesos urbanos hacia áreas rurnaturales, precisa de la acción conjunta de dos factores: la presencia de recursos naturales, medioambientales y de valor paisajístico en el territorio y la llegada de individuos que buscan nuevos entornos residenciales y/o para el desarrollo de actividades económicas. Ambos factores han quedado demostrados en el artículo, si bien con diferente ritmo y territorialización. Queda pendiente de analizar la percepción de los nuevos pobladores, los naturbanitas, sobre el espacio protegido y estudiar cual es la repercusión de todos estos cambios en la preservación de los valores ambientales y paisajísticos. Ambos aspectos están siendo investigados y serán objeto de un trabajo posterior sobre los procesos de naturbanización en los espacios naturales protegidos de la comunidad andaluza.

Referencias bibliográficas

- BOSQUE MAUREL, J. (1968). «Tradición y modernidad en Las Alpujarras granadinas». En: *Aportación española al XXI Congreso Geográfico Internacional*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 165-183.
- CHACÓN MONTERO, J. y ROSÚA CAMPOS, J. (1996). *1ª Conferencia Internacional Sierra Nevada sobre Conservación y Desarrollo Sostenible*. Granada: Universidad de Granada, vol. IV.
- CHAMPION, A. (1989). *Counterurbanization: The change peace and nature of population deconcentration*. Londres: Arnold.
- CORRALIZA, J.A.; GARCÍA, J. y VALERO, E. (2002). «La imagen social de los parques naturales». En: *Los Parques Naturales en España: conservación y disfrute*. Madrid: Fundación Alonso Escudero, 129-204.
- CÓZAR VALERO, E. (2000). «Los recursos humanos en un espacio natural protegido: Sierra Nevada». *Cuadernos Geográficos*, 30, 325-346.
- CZERNY, M.; LECKA, I. y WUJEK, M. (2009). «The development of urbanization in the neighbourhood of Kampinoski National Park». En: PRADOS, M.J. (2009) (ed.). *Naturbanization in the European Union: New Identities and Processes for Rural-Natural Areas*. Leiden: Taylor & Francis, 29-44.
- ELBERSEN, B. y PRADOS, M.J. (1999). «Desarrollo rural y calidad de vida en el entorno del Parque Nacional de Doñana». *Estudios Regionales*, 55, 47-76.
- FERIA TORIBIO, J.M. (1994). «Cambios recientes del poblamiento en la provincia de Huelva». *Huelva en su Historia*, 5, 187-200.
- GHOSE, R. (2004). «Big sky or big sprawl?: Rural gentrification and the changing cultural landscape of Missoula, Montana». *Urban Geography*, 25, 528-549.
- GOERLICH, F.J. (2007). «¿Cuántos somos?: Una excursión por las estadísticas demográficas del INE». *Documentos de Trabajo. Serie EC*, 4. Valencia: Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas, 37 p.
- GUDE, P.H. et al. (2006). «Rates and drivers of rural residential development in the Greater Yellowstone». *Landscape and Urban Planning*, 77 (1), 131-151.
- JOHNSON, J.D. y RASKER, R. (1995). «The role of economy and quality of life values in rural business location». *Journal of Rural Studies*, 11 (14), 405-416.
- KAPLAN, R. y AUSTIN, M.E. (2004). «Out in the country: sprawl and the quest for nature nearby». *Landscape and Urban Planning*, 69, 235-243.
- LONSDALE, R. y HOLMES, H. (1981) (eds.). *Settlement systems in sparsely populated regions: The United States and Australia*. York: Pergamon Press, 105-124.
- LOURENÇO, J.; QUENTAL, N. y BARROS, F. (2009). «Naturbanization and sustainability at peneda-Gerês National Park». En: PRADOS M.J. (2009) (ed.). *Naturbanization in the European Union: New identities and processes for rural-natural areas*. Leiden: Taylor & Francis, 44-74.
- MARTÍ, M. y RÓDENAS, C. (2004). «Migrantes y migraciones: de nuevo las divergencias en las fuentes estadísticas». *Estadística Española*, 46 (156), 293-321.
- PRADOS, M.J. y CUNNINGHAM, C. (2002). «Calidad ambiental y nuevas pautas en la movilidad residencial de la población: Propuesta metodológica para el estudio de procesos de naturbanización». En: *Los espacios rurales entre el hoy y el mañana*. Santander: Universidad de Cantabria, 425-433.
- PRADOS VELASCO, M.J. (1994). «El fresón en el entorno de Doñana: aspectos territoriales y productivos». *Huelva en su Historia*, 5, 111-156.
- (2005). «Territorial recognition and control of changes in dynamic rural areas». *Journal of Environmental Planning and Management*, 48, 1, 65-83.

- (2006). «Los parques naturales como factor de atracción de la población: Un estudio exploratorio sobre el fenómeno de la naturbanización en Andalucía». *Cuadernos Geográficos*, 38 (1), 87-110.
 - (2008). «Nuevos procesos de cambio en áreas rurales: Análisis preliminar de la naturbanización en el Parque Nacional de Sierra Nevada». En: *II Coloquio Hispano-Francés de Geografía Rural / IIe Colloque Franco-Espagnol de Géographie Rurale*. Baeza: Universidad Internacional de Andalucía, 119-136.
 - (ed.) (2009). *Naturbanization in the European Union: New identities and processes for rural-natural areas*. Leiden: Taylor & Francis.
- RODRÍGUEZ MARTÍNEZ, F. (2005). *Montañas y paisajes del sur de España*. Granada: Universidad de Granada.
- TULLA PUJOL, A.; VERA MARTÍN, A.; BADIA, A. y PALLARÈS, M. (2008). «Actividades económicas y naturbanización en el entorno de los parques naturales del Cadí-Moixeró y del Alt Pirineu (Pirineo catalán)». En: *II Coloquio Hispano-Francés de Geografía Rural / IIe Colloque Franco-Espagnol de Géographie Rurale*. Baeza: Universidad Internacional de Andalucía, 93-116.
- VAN DAM, F.; HEINS, S. y ELBERSEN, B.S. (2002). «Lay discourses of the rural and stated and revealed preferences for rural living: Some evidences of the existence of a rural idyll in the Netherlands». *Journal of Rural Studies*, 18, 4, 461-476.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA. www.ine.es
- JUNTA DE ANDALUCÍA. www.juntadeandalucia/medioambiente